

C A M P U S

INVESTIGACIÓN

La estadística desmonta el mito de que los jóvenes españoles no leen

EL 70% DE QUIENES TIENEN ENTRE 14 Y 24 AÑOS ES LECTOR, EL ÍNDICE LLEGA AL 91% EN LOS NIÑOS Y BAJA DURANTE LA VIDA LABORAL

REBECA YANKE / ANA LUZ DÍAZ
Con el brío que otorga lo que se hace porque no se concibe lo contrario, o por obligación, o por una mezcla de las dos la realidad no sólo exige, también demuestra que los jóvenes españoles sí leen. El índice de lectura en los que tienen entre 14 y 24 años es de un 70,5 %, según el *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros de la Federación de Gremios de Editores de España* (FGEE), patrocinado por la Dirección General del Libro, Archivo y Bibliotecas del Ministerio de Cultura. Dice, además,

lector: a mayor nivel de estudios se detecta mayor porcentaje de lectores», dice el barómetro. Baja al 60% entre los que tienen sólo estudios secundarios y cae al 31,1% entre los que sólo tienen los primarios.

Si se atiende al sexo del lector, éste es el perfil que ofrece el estudio: «mujer, universitaria, joven y urbana que prefiere la novela, sobre todo histórica, lee en castellano, en casa y por entretenimiento». Desde la Red de Editoriales de Poesía Emergente (REPE), la editora Ana Santos dice: «No creo que eso responda a un perfil de mujer joven», refiriéndose al gusto literario femenino. Y una que además de mujer es poeta y editora,

«el porcentaje de lectores se ha mantenido, aunque con oscilaciones, en los últimos cinco años».

Los que son aún más jóvenes leen incluso más, pues el margen de edad de entre 10 y 13 años llega al 91,2%, un dato esperanzador cuando en el maremágnum educativo se discute, sobre todo, sobre el futuro. «Muy probablemente, estos lectores no van a dejar de serlo a medida que crezcan, así que podemos suponer que en los próximos años habrá un paulatino crecimiento de la tasa de lectura en España, como viene ocurriendo en los últimos años», señala Elsa Aguiar, responsable de las decisiones editoriales juveniles del Grupo SM.

La tasa también se dispara entre los que tienen estudios universitarios, ya que se sitúa en el 82%. «El nivel de estudios es determinante en el hábito

LA TASA DE LECTURA SE DISPARA ENTRE LOS QUE TIENEN ESTUDIOS UNIVERSITARIOS

Elena Medel, estudiante de Lengua y Literatura en la UNED, advierte de las paradojas. «El barómetro las refleja como lectoras, y mi experiencia las presenta como res-

ponsables de prensa, agentes literarias y libreras, pero esta superioridad numérica no coincide con lo que ocurre en la escritura. Las mujeres escriben, pero les cuesta acceder al catálogo de las grandes editoriales. Esto daría que pensar, por qué, frente a muchas más licenciadas, el profesorado universitario, o al menos las cátedras, las siguen copando los hombres». SIGUE EN PÁGINAS 4 Y 5

José Antonio Marina, Albert Boadella, Federico Mayor Zaragoza, Vicente Aranda, Leopoldo Abadía, Guillermo Fesser, Ana Pastor y Odile Rodríguez de la Fuente recomiendan los ocho libros que cualquier universitario debería leer.



Un estudio mide la productividad de las públicas

Un nuevo estudio realizado desde el Departamento de Psicología de la Universidad de Granada ha medido la productividad científica de todas las universidades públicas españolas. Pompeu Fabra, las dos autónomas (Madrid y Barcelona), Pablo de Olavide y Barcelona acaparan los primeros puestos del ranking general. Sin embargo, el estudio también detalla la puntuación obtenida en distintos parámetros relacionados con la I+D, tales como la obtención de proyectos, la publicación de artículos científicos o el número de patentes que logró cada centro durante 2009, siempre ponderado con el número de profesores que trabajan en cada institución. PÁGINA 3



'GAUDEAMUS IGITUR'

EL SILENCIO DE NOELLE

La recientemente fallecida Elisabeth Noelle-Newmann, politóloga alemana conocida como la Pitonisa de Bodensee por sus acertadas previsiones sociológicas, estudió en EEUU con Gallup, donde aprendió su técnica para confeccionar encuestas. Autora de la celebrada teoría de la espiral de silencio, aún vigente, ha influido a toda una generación de científicos sociales. PÁGINA 8

HA SIDO EL BECARIO

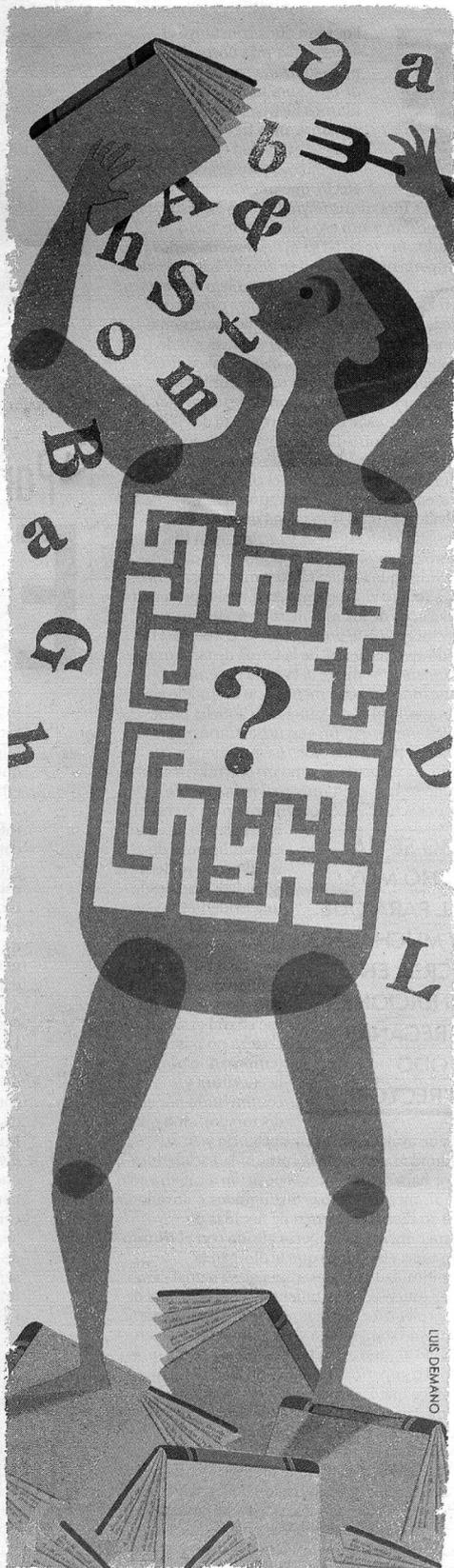
LORENZO SILVA.— Hace unas semanas tuvo lugar frente al Rectorado de la Complutense lo que sin duda constituye uno de los actos más bochornosos que han tenido lugar en los últimos años. Lo único que cabe disponer respecto a esos estudiantes es su expulsión inmediata. PÁGINA 2

ENTREVISTA

Convencidos de que «si estás encerrado en tu propio país, nunca podrás ser una universidad avanzada», en la prestigiosa Brown University continúan creando redes por todo el mundo. En España colaboran con la Fundación Santaridér y con el Instituto de Empresa. PÁGINA 7

HOMENAJE A LA LENGUA CASTELLANA

La obra del escritor José Emilio Pacheco, Premio Cervantes 2009, es el hilo conductor del Festival de la Palabra que se celebra en Alcalá con el patrocinio de Banco Santander, y que contará con una noche de puertas abiertas el viernes 23 de abril. PÁGINA 6



LUIS DEMANO

LUIS DEMANO

HA SIDO EL BECARIO

TRIBUNA

ESCUCHA, CARLOS

POR LORENZO SILVA

El que sin duda constituye el espectáculo más bochornoso protagonizado por universitarios de cualquier nacionalidad en los últimos lustros tuvo lugar semanas atrás frente al rectorado de la Universidad Complutense. Vergonzoso y miserable fue, en efecto, que unos alumnos, fueran cuales fueran sus reivindicaciones, insultaran, golpearan y aun escupieran al rector, don Carlos Berzosa. Ni sé ni después de verlos me importa qué se hace o se deja de hacer desde la autoridad académica con los colegios mayores en los que se alojan semejantes cabestros y sedicentes estudiantes (porque malamente puede estar dotado para la adquisición de conocimientos, siquiera elementales, el cerebro que contempla como admisible incurrir en tamaña acción de semoviente). Lo único que cabe disponer respecto de ellos es su expulsión inmediata de una institución que deshonran y afean con su sola presencia. Pero con ser indignante el comportamiento de los energúmenos (y energúmenas, no olvidemos aquí la igualdad de géneros), resistido con entereza y racionalidad casi heroica por el agredido, pudo verse otra cosa en el vídeo que resulta tanto o más deprimente. Me refiero al momento en que el representante civilizado de los manifestantes, sujetando al rector más que protegiéndolo, como habría sido su obligación, de la horda de tártaros que capitanea, se dirige al curtido docente tuteándolo y poco menos que afeándole su incapacidad para contentar a aquella plebe vociferante, con un «escucha, Carlos» que al menos para estos oídos (seguramente anticuados) suena como un chirrido insufrible. Algo se ha hecho muy mal para que ese muchacho (he de contenerme para no escribir

ALGO SE HA HECHO MUY MAL PARA QUE UN MUCHACHO SE CREA EN CONDICIONES DE REGAÑAR A TODO UN RECTOR

otra palabra) se crea en condiciones de regañar, no ya desde la igualdad, sino desde una evidente superioridad, a un señor como el que en este caso nos ocupa. A alguien que no sólo ha obtenido títulos que ese chaval casi con certeza no posee (empezando por la licenciatura y continuando por el doctorado), sino que viene avalado en su competencia y en su dignidad dentro de la comunidad académica por haber ganado una oposición a cátedra sólo al alcance de los más distinguidos cultivadores de su disciplina, amén de décadas de experiencia y de haberse alzado con el triunfo en unas elecciones que le otorgan la legitimidad para desempeñar su actual cargo. Por mucho que se quiera creer el cabecilla de los colegiales discolors, el señor rector no tiene por qué someterse a su regañina, porque en modo alguno es su igual, sino alguien a quien por su superior ejecutoria en la vida (ya que no parece que las canas que peina valgan nada para estos *ni-ni* disfrazados de universitarios) le debe un respeto que sólo su deficiente educación puede explicar que no le mostrara. Carlos no es quien tiene que escucharle a él, y menos bajo la conminación de su pandilla de matones. Más bien les toca a éstos, y al portavoz el primero, percatarse de que son ellos quienes tienen mucho que aprender. Y es que, antes de poder dar lecciones, chicos, es preciso recibirlos.

CAMPUS

Editor: Aurelio Fernández.
 Coordinador: Juanjo Becerra.
 Redactores: Ángel Díaz y Rebecca Yanke.
 Maquetación: Chano del Río. Publicidad: Carlos Piccioni.
 Avda. San Luis, 25, 28033 Madrid. Tef. 91 443 61 04
 (campus@elmundo.es) www.elmundo.es/campus



DARÍO ADANTI

Para evaluar hay que comparar

POR GUALBERTO BUELA-CASAL

En los últimos años se ha producido un enorme interés por los rankings de calidad de las universidades, y una buena muestra de ello es la cantidad de éstos que se han creado. Esto, a priori, podría parecer algo positivo, dado que cuantas más evaluaciones de la calidad se realicen y más enfoques se utilicen para evaluar las universidades, parece que se tendría una visión más completa de lo que supone la calidad universitaria. Sin embargo, la proliferación de rankings, tanto en el contexto nacional como internacional, está teniendo un efecto contrario, es decir, el consumidor de esta información (ciudadanos, estudiantes, profesores, gestores...) está recibiendo tanta información sobre criterios, indicadores y clasificaciones de universidades, que podría terminar generando un cierto escepticismo, dado que en muchos casos se encuentra con información aparentemente contradictoria. Las clasificaciones de las universidades son necesarias para evaluar la calidad; de hecho, carece de sentido evaluar sin comparar. Por tanto, está fuera de la discusión su necesidad. Muestra de este interés son las diversas reuniones sobre las directrices que deben seguir las clasificaciones, tanto en el contexto internacional como en España, y ejemplo de esto son los Principios de Berlín para Rankings de Universidades o el reciente seminario sobre Rankings universitarios, organizado por la CRUE. La falta de claridad en la

creación y la presentación de la información de las tablas clasificatorias tiene importantes consecuencias en la interpretación que hacen los lectores no expertos en estos temas, que son la mayoría de los consumidores de este tipo de información. Por ello, es necesario establecer unas directrices que garanticen la objetividad y la claridad de la información:

a) El nombre del ranking debe ser un claro descriptor del contenido: un mal ejemplo es el *Academic Ranking of World Universities*: el término «académico» es mucho más amplio que lo que realmente evalúa esta lista, dado que se limita a unos criterios que exclusivamente se corresponden con algunos resultados de la investigación (publicaciones en revistas científicas y distinciones como premios Nobel).

b) Los criterios deben ser seleccionados en función de su capacidad de discriminación; utilizar el criterio de Premio Nobel no es discriminatorio, pues hay muy pocos Premios Nobel y hay miles de universidades.

c) Establecer el valor de cada indicador es uno de los puntos clave, pues esto determina en gran medida el resultado final de cada institución evaluada. El peso debería ser establecido por una muestra de expertos de la comunidad científica que es objeto de esa clasificación, y no por los autores de la misma.

d) Las instituciones evaluadas deben ser comparables entre sí, y esto debe relacionarse con los criterios de evaluación. Comparar universidades

de países desarrollados con otras de países subdesarrollados no tendría lógica.

d) Deben ponderarse los resultados en función del número de profesores o investigadores de cada institución que tengan la capacidad de puntuar en los distintos criterios evaluados.

e) La información que se utilice para elaborar un ranking debe ser pública, accesible y contrastable por cualquiera.

f) Ofrecer la información de forma unidimensional. Una puntuación multidimensional no es útil, pues no permite conocer las debilidades o fortalezas de esa institución. Son necesarias clasificaciones que ofrezcan información por cada uno de los criterios.

g) Debe ser editado de forma periódica, de lo contrario, con el paso del tiempo no sólo queda obsoleto sino que además no permite verificar los cambios experimentados en la mejora de cada institución.

e) La calidad del ranking debe ser verificada por expertos en la temática y ajenos a su elaboración; un buen procedimiento para contrastar su calidad es su publicación en una revista científica. En resumen, los rankings deben ser correctamente interpretados antes de opinar o tomar decisiones; es algo que tiene importantes implicaciones y por ello hay que ser muy cautos en su análisis y en cómo han sido contruidos.

Gualberto Buela-Casal es catedrático de la Universidad de Granada.

EL JAULARIO

TOMA 2 «Últimamente, parece que los del Ministerio de Educación están hiperactivos», apunta a El Jaulario, a modo de broma, uno de los actores de la política universitaria nacional. Antes de soltar la mofa, toma resuello, acaba de enumerar todos los decretos, decretillos y reformas varias que se están peinando para salir al escenario en breve. Sin ir más lejos, el próximo 26 de abril hay convocado un maratón de voto a mano alzada. En el orden del día, presentación del nuevo modelo de financiación, *toma dos*, elaborado por la comisión mixta con las aportaciones realizadas por las comunidades autónomas; el decreto sobre los nuevos estudios de doctorado que ha venido desgarrando CAMPUS en las últimas semanas y el estatuto del estudiante universitario. Además, el maratón será en doble sesión. Por la mañana, reunión conjunta de las voces ministeriales con las universidades y las comunidades autónomas, como en los

viejos tiempos del Consejo de Coordinación Universitaria. Después, comida, y por la tarde sólo están convocadas las comunidades, que son las que tienen que dar el *sile* o el *nole* al asunto de la financiación: el incremento de las tasas y las becas, el camino para alcanzar la suficiencia financiera y evitar situaciones de agonía como las de los últimos meses... Por cierto, ha generado algún dolor de cabeza la posibilidad de que se comiencen a aplicar 17 umbrales distintos, uno por comunidad, para definir quién recibe subsidio y quién no. En medio de esa hiperactividad ministerial de Màrius Rubiralta y su gente, tampoco dejará de moverse el nuevo modelo de gobernanza, ése que sustituía a los rectores por consejeros delegados. Los próximos 29 y 30 de abril está convocada una reunión en Zaragoza, como parte de la Presidencia española de la Unión Europea, para analizar el estado de la cuestión en el continente.

ESTUDIO

Pompeu Fabra, la más productiva en investigación de 2009

LAS DOS AUTÓNOMAS Y PABLO DE OLAVIDE LA SIGUEN DE CERCA, SEGÚN UN RÁNKING ELABORADO EN LA UNIVERSIDAD DE GRANADA

ÁNGEL DÍAZ

Quizás todos los ránking sean injustos, sobre todo si se entienden como una competición deportiva en la que van cambiando ganadores y perdedores según se apliquen unas reglas u otras. Pero también son necesarios, y más en estos momentos en los que la Universidad española da sus primeros pasos en la cultura de la competitividad.

El que se elabora anualmente desde la Facultad de Psicología de la Universidad de Granada (UGR), que considera sólo la productividad científica y está dividido en diversas categorías relacionadas con la I+D, ha coronado este curso a la Pompeu Fabra. La institución catalana ha sido, durante 2009 y siempre en relación a su número de profesores, la que más artículos ha publicado en revistas especializadas, la que ha acaparado más proyectos de investigación y la que ha recibido más becas de formación de profesorado.

Sin embargo, en número de patentes, una de las grandes asignaturas pendientes de la investigación española, esta universidad ocupa un discreto lugar vigésimo quinto, hacia el medio de la tabla, que recoge a las 48 universidades públicas españolas. En todo caso, mantiene el primer puesto en el ránking global de productividad, que es la tabla que recoge la media ponderada de las otras siete (artículos ISI, tramos de investigación, proyectos I+D, tesis doctorales, becas FPU, doctorados con mención de calidad y patentes) que contiene el estudio.

La siguen, en esta clasificación general, Autónoma de Barcelona, Pablo de Olavide (primera el año pasado), Autónoma de Madrid y Barcelona. Uno de los hechos que destacan los autores del estudio es la regularidad con que, puesto arriba puesto abajo, suelen aparecer las instituciones que encabezan la tabla, pese a que el ránking se actualiza cada año y sólo tiene en cuenta los logros del último curso. «Aunque una pueda estar la primera un año y al siguiente la tercera o la cuarta, lo importante es que hay un grupo que mantiene su productividad», comenta An-

gel Castro, investigador en Granada y coautor del estudio.

No obstante, hay algunas sorpresas en este último ránking. Las hay que suben mucho, como la Rey Juan Carlos, Huelva, Vigo y Jaén; y las hay que bajan inexplicablemente: las que más, la Uned y Jaume I. Como universidad a distancia, la Uned partía con desventaja en ciertos parámetros: como sus alumnos no tienen dedicación plena, no aspiran a becas de formación, por ejemplo.

También ha aumentado su plantilla de funcionarios, lo que la perjudica porque el estudio pondera los logros entre el número de profesores que pueden aspirar a ellos. Aun así, lo cierto es que ha obtenido cifras muy bajas en artículos, proyectos y tramos de investigación. «La Uned es una muy buena idea, pero luego no se traduce en resultados en nuestro ránking», explica Castro.

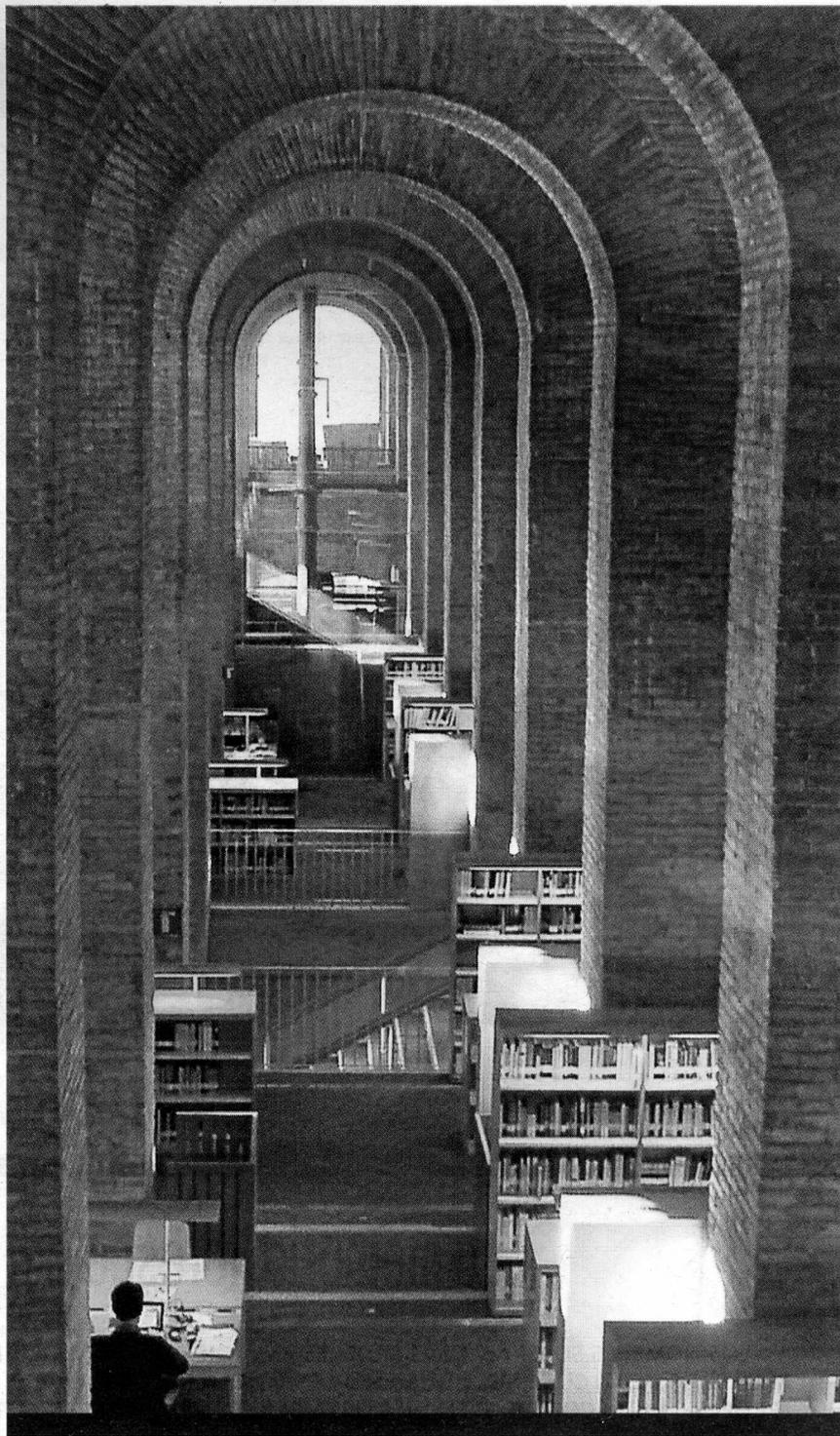
En todo caso, los responsables de la clasificación insisten en que siempre hablan de investigación, no de docencia. De hecho, otra de las universidades que llama la atención por sus malos resultados es la Politécnica de Madrid, tradicionalmente considerada como una institución de prestigio por la formación que ofrece. Sin embargo, sus datos en I+D son pobres. En la tabla general queda por delante de sólo cinco universidades (Valladolid, Cádiz, Uned, La Laguna y Las Palmas, que es la última). Los mejores resultados los obtiene en número de patentes, pero también en este terreno queda por detrás de las politécnicas de Valencia y Cataluña.

Los investigadores, eso sí, advierten de que «los ránking hay que tomarlos con cautela», en palabras de Castro. «Si comparas nuestro ránking con otros que se hacen en España, una universidad puede estar en los primeros puestos en uno, en los últimos en otro, y en el medio de la tabla en un tercero». Una cosa, en cualquier caso, sí está clara: el famoso ránking de Shangai no gusta a casi nadie en nuestro país. Y no faltan candidatos a usurpar su puesto.

El trabajo de la UGR, dirigido por el catedrático Gualberto Buena-Casal, se publicará en *Psicothema*, pero ya se puede descargar a través de la web <http://www.ugr.es/~aepc/articulo/>.

LA UNED Y LA POLITÉCNICA DE MADRID LLAMAN LA ATENCIÓN POR SUS BAJOS PUESTOS EN LA TABLA

LOS AUTORES DEL ESTUDIO APUNTAN QUE NO PRETENDE MEDIR LA CALIDAD EN DOCENCIA



Vista de la Biblioteca del Agua de la Universidad Pompeu Fabra, en Barcelona. / POMPEU FABRA

■ Instituciones en cabeza

	■ ARTÍCULOS ISI	■ PATENTES	■ PROYECTOS I+D	■ DOCTORADOS CON MENCIÓN DE CALIDAD	■ PRODUCTIVIDAD GLOBAL
1º.	Pompeu Fabra 100	Pol. Valencia 100	Pompeu Fabra 100	Huelva 100	Pompeu Fabra 100
2º.	Miguel Hernández 97,28	La Rioja 71,57	Pablo de Olavide 62,22	Pablo de Olavide 92,99	Aut. Barcelona 83,52
3º.	Aut. Barcelona 91,88	Pol. Cataluña 56,92	Girona 60,68	Carlos III 67,02	Pablo de Olavide 83,51
4º.	Rovira i Virgili 90,63	Miguel Hernández 34,99	Carlos III 55,53	La Rioja 63,40	Aut. Madrid 75,93
5º.	Barcelona 84,16	Pol. Madrid 27,89	Rey Juan Carlos 52,43	Pol. Cataluña 61,54	Barcelona 71,82
6º.	Pablo de Olavide 80,58	Pública Navarra 27,86	Aut. Barcelona 51,12	Pompeu Fabra 61,54	Rovira i Virgili 71,75
7º.	Aut. de Madrid 72,61	Alcalá 18,55	Lleida 49,94	Aut. Barcelona 60,58	Pol. Valencia 71,74
8º.	Girona 64,91	Aut. Madrid 18,35	Miguel Hernández 49,78	Granada 58,76	Miguel Hernández 70,92
9º.	Pol. Valencia 62,32	Pablo de Olavide 17,49	Islas Baleares 48,85	Rovira i Virgili 53,04	Carlos III 70,32
10º.	Carlos III 62,01	S. de Compostela 17,41	Barcelona 46,18	León 51,45	Pol. Cataluña 65,95

FUENTE: Universidad de Granada, 'Psicothema'.

DÍA DEL LIBRO



La memoria libresca del estudiante

LOS HOMBRES SUPERAN A LAS MUJERES EN ÍNDICE DE LECTURA, UN 58,4% FRENTE A UN 51,3%. DESTACADOS MIEMBROS DE LA CULTURA Y LA CIENCIA ESPAÑOLA RECUERDAN LOS LIBROS QUE LES INSPIRARON EN SU CARRERA PROFESIONAL Y CONSTRUYEN UNA LISTA DE LECTURAS INTERESANTE PARA CUALQUIER ALUMNO UNIVERSITARIO

Para Sofía Castañón, poeta y productora asturiana de 26 años que disfruta de una beca en la Residencia de Estudiantes, el informe 2009 de la intensidad lectora española hace aguas por la base. Ella propone sugerencias: «Promover el hábito, que no el producto, igual que las grandes agencias de publicidad. Generar la noticia como una invitación y no como una tara de la sociedad». Y es que el estudio también señala que «un 45% de la población se declara no lector». De ellos, «el 13,6% casi nunca lee y el 31,4% no lee nunca». Además, se insiste en

la preponderancia femenina, porque el porcentaje de mujeres lectoras es superior al de los hombres, un 58,4% frente a un 51,3%.

Dejando de lado cuestiones de género, según Pedro Miguel, editor, miembro también de REPE y profesor de Lengua y Literatura, en realidad «el barómetro pinta un panorama desolador». «Para empezar, comprar libros no demuestra el índice lector, la gente lee en bibliotecas, y en internet se lee cada vez más», matiza. Desde la editorial Herder, catalana como San Jordi y especializada en libros de humanismo, religión y ensayos para o desde la Universidad, el trabajo en este cam-

po «es más tranquilo, el mercado es más pequeño y más fiel y no hay tanta competencia». «Todo el mundo quiere publicar a ciertos autores, pero en la universidad el trabajo es más lento, más humano», resume.

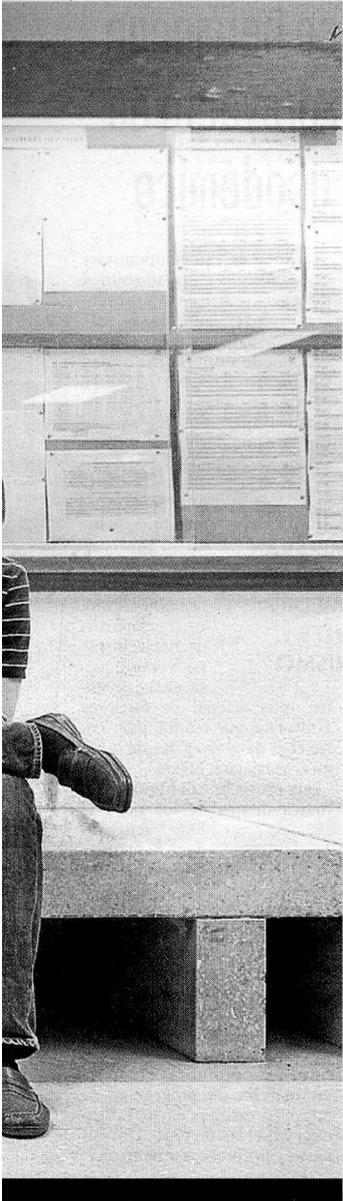
Medel, por el contrario, guarda de su etapa en la Universidad recuerdos sobre los hábitos de lectura de los jóvenes que no alegran, tanto que tilda la experiencia de «catastrófica». «Comencé Filología Hispánica en Córdoba, anhelaba el encuentro con estudiantes interesados en la literatura, capaces de comentar un poemario o una novela con cierto entusiasmo. Mi gozo en un pozo. Aunque recuerdo benditas y honrosas ex-

cepciones, por lo general se trataba de pasar cinco años manteniendo el menor –y más superficial– contacto con los libros, hasta el punto de escuchar a compañeras (Filología Hispánica, no lo olvidemos, futuros profesores) que aseguraban no escoger optativas sobre literatura, porque no les gustaba leer. Por tanto, no me parece que la Universidad –o al menos mi experiencia no es ésa– se trate de un oasis intelectual, sino que en ella se lee tanto como en cualquier otro ámbito».

Iria Reboló, miembro de Atico de los Libros, una editorial nacida en la primavera de 2010, sí rescata su reciente pasado universitario cuando habla de

su trabajo. «Nuestros libros tienen la vocación de desmontar mitos y, seguramente, eso es herencia de mi paso por la Universidad. En primer lugar, esa capacidad crítica sólo se adquiere leyendo mucho, y el marco académico –bien aplicado, con profesores lúcidos y diálogo constante– suele desarrollarlo».

Atico de los Libros acaba de publicar *Kanikosen*, una novela del escritor japonés Takiji Kobayashi, escrita en 1929, que se convirtió en *best-seller* gracias a una casual reedición, en 2008. Es un relato de aventuras inspirado en la crónica real de la brutalidad de los patronos contra los trabajadores en un buque factoría que faena en aguas



Un par de estudiantes se enfrasca en la lectura entre clase y clase.

/ ÓSCAR MONZÓN

de Kamchatka. «Un libro como *Kanikosen* es pura reivindicación. Nos parece necesario publicarlo en estos tiempos de post-liberalismo, cuando las teorías económicas de la Escuela de Chicago y los mercados ultraliberales nos han llevado a la añoranza —siempre con prudencia— de Marx», relata.

Castañón, mientras, insiste en renovar la forma en que se sugiere la lectura: «Quizá fuera interesante probar un experimento, sacar un barómetro en el que nos digan que *lo último* es leer, que es *cool* meterse entre las tapas de un libro mientras se va en metro, que nada más *indie* que leer por la calle, que las tiendas de ropa más *fashion* habilitan zonas de lectura, para que te pruebes cómo combina la portada de ese libro con el modelito veraniego que estás a punto de comprar. Quizás podríamos acoger ese sistema, y que a base de repetir que *leer mola* la gente descubra que le gusta».

J. ANTONIO MARINA |

FILOSÓFO |

El libro que me encaminó hacia la filosofía fue *El Espectador*. Se lo recomiendo a mis alumnos porque es un libro anfetamínico, despierta las ganas de pensar bien y bellamente. Ortega demostró que se puede hacer filosofía sobre cualquier objeto, por muy humilde y poco interesante que parezca. Me pareció sorprendente que un libro de filosofía comenzara hablando de la alegría. Recuerdo frases sueltas: «Cuando no hay alegría, el alma se retira a un rincón de nuestro cuerpo y hace de él su cubil». Diría que de ese libro me impresionó especialmente un breve artículo titulado *Meditación del marco*. El autor cuenta que necesita escribir un pliego más para terminar el tomo. Mira a su alrededor

para encontrar un tema. Frente a él hay colgado un cuadrito de Dario de Regoyos. ¿No podría llenarse un pliego con lo que ese menudo cuadro sugiere?, se pregunta. Su respuesta me fascinó: «Desgraciadamente, no. Nada más fácil que escribir sobre ese cuadro varios pliegos; pero uno, sólo uno, imposible».



FEDERICO MAYOR |

CIENTÍFICO Y ACADÉMICO |

«Los desprecio porque pudiendo tanto se han atrevido a tan poco», leí de Albert Camus en *La peste*, en 1954. Estaba ya en la Universidad y me di cuenta de lo importante que es el conocimiento para evitar o aliviar el sufrimiento humano, para mejorar la calidad de vida. Primero es necesario aprender y saber. Pero luego tenemos que atrevernos. De otro modo, no contribuimos al progreso común. En 1974 leí los poemas de Enrique Badosa, escritos en 1963. En el poema *Baladas para la paz* advierte: «Porque os veo la paz amenazada/ porque no reconocen las sonrisas.../ y os quisieran las mentes bien sumisas». Desde este momento me di cuenta de que la educación significa

emancipación, capacidad para actuar según la propia reflexión y no al dictado de nadie. «Educación es dirigir la propia vida», en definición preciosa y precisa de Don Francisco Giner de los Ríos. Y me he esforzado siempre en favorecer la transición desde espectadores impenetrables a actores, desde súbditos a ciudadanos plenos.



VICENTE ARANDA |

CINEASTA |

Narrativamente, ya sea una película o una novela, el autor no tiene más remedio que recurrir al plagio. O se plagia lo que has leído o se plagia lo que has vivido. Luego, cuanto más vivas y más leas, mejor calidad tendrá el futuro plagio. Personalmente, desde que comencé a narrar en cine, me he atenido, muy tenazmente, a una cita que figura al principio de un capítulo de *El rojo y el negro*, de Stendhal. Dice, y cito de memoria: «La palabra nos ha sido dada para ocultar nuestros pensamientos». Esto resuelve la eterna cuestión acerca de si los diálogos deben ser *naturales* o *literarios*. Es un problema que soportan en común la literatura y el cine. No sé por qué hago semejante distinción, porque

siempre he creído que, desde el momento en que las películas tienen diálogos, son literatura. Hace ya mucho tiempo que las novelas andan dando tumbos en un intento de reproducir el pensamiento. A veces el intento consiste en prescindir de puntos y comas, lo cual da un aspecto denso y terrible a las páginas.



GUILLERMO FESSER |

PERIODISTA Y ESCRITOR |

Obra maestra. Un libro que dibujó en mí las infinitas posibilidades de convertir en noticia la vida cotidiana. Se llama *El Maestro Juan Martínez, Que Estaba Allí*. En su texto he reconocido esa curiosidad que me ha llevado a poner la mirada en lugares y personajes que suelen pasar desapercibidos. Cuando me propuse escribir la biografía de un personaje, me salió *Cuando Dios Aprieta, Ahoga Pero Bien. Cándida, memorias de una asistenta*. Como fue bien, me creí que abriría camino con eso de contar la Historia, con la mayúscula que se le suelen poner a los acontecimientos principales, a través de la historia minúscula de un personaje sencillo. Pero duró poco. Hasta que

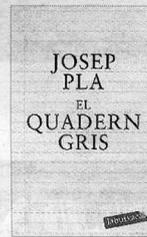
topé con las andanzas de un bailarín flamenco de turné por Rusia que queda atrapado durante la revolución bolchevique. Nada impresiona más que los acontecimientos importantes contados sin darles ninguna importancia. Quien piense en buscar historias para emocionarse, debería pasar unas horas amarrado a estas páginas.



ALBERT BOADELLA |

DRAMATURGO |

¿Qué sería un artista si no viera el mundo de una forma diferente? Recomiendo *El cuaderno gris* de Josep Pla a todos los actores, artistas y a cualquier persona a la que le guste mirar el mundo que le rodea desde una perspectiva diferente. Esta obra es la experiencia vital del



propio periodista y escritor catalán que vio la transformación del mundo rural a comienzos del siglo XX. Es una narración de lo que tiene a su alrededor en ese momento, un mundo simple, pero con la mirada aguda que lo caracteriza, que caracteriza toda su obra. Josep Pla es el autor que marcó una parte importante de mi vida. Si no el mejor escritor español del siglo XX, Pla se encuentra sin duda para mí entre los tres mejores. En su caso, tuvo la desgracia de escribir en catalán. Desgracia en términos comerciales, me refiero, porque le limitó en cuanto a difusión. Su obra es, en cualquier caso, un ejemplo de excelente escritura catalana. El título original es *El quadern gris* y fue traducido al castellano por Dionisio Ridruejo.



ANA PASTOR |

PARLAMENTARIA |

Tres autores distintos, distantes y los tres magníficos. De Alejandro Zambra, un joven escritor chileno, elijo *Bonsái*, una novela corta, una novela-bonsái. Es, como dice el narrador, «una historia liviana que se pone pesada». Jorge Luis Borges aconse-

jaba escribir como si se estuviera redactando el resumen de una obra ya escrita. Eso es lo que hace Zambra con este libro. De Marino Gómez Santos escojo *Baroja, médico Rural y otros oficios* donde, atraído por los personajes médicos y con el conocimiento personal de don Pío Baroja, «quedará siempre otro Baroja, aquel que permanece en la memoria de cuantos hemos alcanzado a conocerlo». De Fernando Martínez Lainez escojo su libro *Miguel Servet, Historia de un fugitivo*, en el que, a una obra de más de 30 años de moderna novela negra añade, en este caso de forma brillante, una narración magnífica de la vida de «un aragonés humanista, teólogo y médico que salió de España buscando nuevos y mayores horizontes».

LEOPOLDO ABADÍA |

ECONOMISTA |

La lectura tiene un papel puramente de ocio en mi vida, por lo que no tengo un solo libro para recomendar. En cualquier caso, mi género preferido es la novela histórica junto a la novela negra, pero discreta. No leo estudios; la obra que escoja me debe dejar dormir.



Una de las novelas que he leído recientemente y recomiendo es *La importancia de las cosas*, de Marta Rivera de la Cruz. El protagonista de esta obra ve cómo su vida da un vuelco por un acontecimiento inesperado, una especie de guiño del destino que te hace reflexionar. Otras obras que recomiendo son *Los crímenes del número primo*, de Reyes Calderón, *Los elementos del Mundo*, sobre la vida de Hitler, de José María Beneyto y *El duque de hierro*, entre otros libros del historiador Manuel Fernández Álvarez, fallecido esta semana. La novela histórica da cultura, algo que no viene mal a nadie, y la novela histórica la hace más fácil de digerir. Personalmente me permite relacionar y entender los acontecimientos de hace siglos.



ODILE RODRÍGUEZ DE LA FUENTE |

BIOLOGA |

La obra que me sedujo para estudiar Biología y consagró mi pasión por los animales fue la *Enciclopedia Salvat de la Fauna*, de mi padre. Sus 12 tomos están divididos por zonas geográficas y, además de ser una obra de gran rigor, es muy divulga-

tiva. Las anécdotas personales y la forma de narrar las historias te sumergen en la vida del animal y te cuentan la relación de esa criatura en la cadena de la vida. En segundo lugar destacaría *El huerto familiar ecológico: la gran guía práctica del cultivo natural*, de Mariano Bueno. Muchos biólogos se sorprenderán de esta elección, pero realmente es una obra de referencia para mí. El autor ha logrado impregnar todos los capítulos con reflexiones acerca de la profunda armonía y sabiduría inherente a los procesos naturales. Aparte de su valor práctico en la cultura ecológica, en esta obra el ser humano puede llegar a conocerse, tomando conciencia de su lugar en el planeta con relación al resto de los complejos procesos vitales.

ENTREVISTA

MATTHEW GUTMANN

VICEPRESIDENTE DE ASUNTOS INTERNACIONALES DE BROWN UNIVERSITY



JOSÉ AYMA

«Si estás encerrado en tu propio país o en tu propio campus, nunca podrás ser una universidad avanzada»

COMO HARVARD O YALE, BROWN ES UNA DE LAS OCHO INTEGRANTES DE LA 'IVY LEAGUE', EL MÁS SELECTO GRUPO DE UNIVERSIDADES. EN BUSCA DE MAYOR PRESENCIA INTERNACIONAL, HA PUESTO EN MARCHA VARIOS PROYECTOS EN ESPAÑA, EL ÚLTIMO EN COLABORACIÓN CON EL INSTITUTO DE EMPRESA

JUANJO BECERRA

En su faceta de antropólogo cultural, Matthew Gutmann está a punto de lanzar un libro con los tormentosos testimonios de seis veteranos de guerra en Irak, y ha trabajado con la pobreza, las bandas y las drogas en las calles de Chicago. Sin embargo, visita Madrid para consolidar varios proyectos de colaboración internacional como vicepresidente de Asuntos Internacionales de la Brown University, una de las mejores del planeta.

Pregunta.— Brown goza de prestigio en EEUU y, de hecho, forma parte de la *Ivy League*, la agrupación de universidades más selecta del mundo. Sin embargo, no ha sabido venderse fuera como Harvard, Yale o Princeton. ¿A qué lo achaca?

Respuesta.— Brown tiene convenios con más de 100 países, así que ya está globalizada, pero es cierto que todavía no tiene la visibilidad que merece. Por eso, estamos desarrollando proyectos con países clave, con universidades y empresas importantes. De todos, el convenio que tenemos con Santander Universidades es el más destacado.

P.— ¿En qué consiste exactamente esa colaboración?

R.— En junio, más de 200 universitarios llegan a Brown desde medio centenar de países para estudiar en cuatro institutos sobre cambio climático, humanidades globales, tecnología y desarrollo y desigualdad. Se trata de un proyecto muy creativo que este año vivirá su segunda edición y que tiene un gran impacto internacional,

«ANTES DE ESPECIALIZARTE, ES BÁSICO QUE HAYAS ESTUDIADO ARTE, ECONOMÍA, BIOLOGÍA...»

porque crea una red de jóvenes especialistas repartidos por el mundo.

P.— ¿Cuentan con algún otro proyecto en España?

R.— Sí, uno con el Instituto de Empresa (IE) para un MBA *executive*. Consiste en una colaboración entre dos socios distintos pero complementarios para poner en marcha un curso avanzado para profesionales de los negocios con más de 10 años de experiencia.

Nosotros nos ocupamos de la parte de humanidades y vamos a desarrollar programas de filosofía, psicología, ciencias sociales... y el IE de la parte de negocios. En el mundo actual no puedes quedarte en tu país. En cualquier disciplina, tienes que colaborar con otras zonas del mundo, porque los últimos avances pueden producirse en Madrid o en Pekín, y si estás encerrado en tu propio país o en tu propio campus, nunca podrás ser una universidad avanzada.

P.— ¿Qué importancia se le concede en la Universidad americana a la formación humanística?

R.— Hay dos modelos dentro de los estudios de grado. Según uno de ellos, tienes que especializarte ya desde los 18 años en ingeniería, economía... Sin embargo, en EEUU, el modelo es muy diferente en casi todas las universidades. Te especializas después de tres o cuatro años de estudios superiores. Al principio, es fundamental que hayas estudiado arte, biología, economía... porque nunca más en la vida vas a tener esa oportunidad. Hoy en día, los líderes que tienen nociones de filosofía, biología o arte van a ser mejores médicos, empresarios o gobernantes. Igualmente, dentro de 20 años no tendremos en el mundo ningún líder que

no haya tenido la experiencia de estudiar fuera de las fronteras de su país.

P.— ¿Diría que ya han tomado conciencia de esto último en EEUU?

R.— Para nosotros, francamente, es un problema el aprendizaje de idiomas extranjeros. Tenemos mucho que aprender de otros países. Mientras hablamos de nuestro sistema educativo, también nos criticamos por no hacer más énfasis en ese factor. En

«EN 20 AÑOS, NO QUEDARÁ NINGÚN LÍDER QUE NO HAYA ESTUDIADO FUERA DE SUS FRONTERAS»

la Brown, el 40% o 50% de los estudiantes de Ciencias Sociales o Humanidades sí estudian otros idiomas. No tanto en ciencias, porque están demasiado ocupados con sus materias troncales. Es fundamental que los ingenieros también puedan viajar y aprendan algo más que ingeniería, porque eso les hará mejores ingenieros.

P.— ¿Cuáles son las principales fortalezas de Brown actualmente?

D.N.I.

Matthew Gutmann dirige el Centro de Estudios Latinoamericanos y del Caribe de Brown y, desde septiembre de 2009, es vicepresidente de Asuntos Internacionales. Graduado con honores por la Universidad de California-Berkeley en la especialidad de chino moderno y clásico, ejerció como trabajador social en Chicago. Después continuó sus estudios de posgrado en Antropología Cultural hasta completar el doctorado en 1995. En 2007 obtuvo la plaza de profesor de la Brown University tras cuatro años como asociado.

R.— Tenemos fama en dos campos. Primero, los estudios interdisciplinarios. Segundo, en la colaboración entre el profesorado y los estudiantes, no sólo en clase, sino también en investigación. Tenemos incluso a chavales de 18 años investigando en varias partes del mundo. Por eso son pioneros. Además, tienen la libertad de expresarse así. Por ejemplo, tienen menos materias troncales. Ello requiere más madurez para aprovechar tanta libertad. Por eso aceptamos menos del 10% de las solicitudes. Rechazamos a algunos estudiantes excelentes que creemos tendrían problemas con tanta libertad.

P.— ¿Reciben muchas solicitudes de alumnos extranjeros?

R.— Contamos con algunos de los mejores alumnos del mundo. Este año llegaron 4.000 solicitudes de otros países de un total de 30.000 recibidas para ocupar 1.500 plazas. Históricamente, hemos estado enfocados hacia los alumnos de grado, pero ahora estamos haciendo énfasis en la investigación.

P.— ¿Una universidad como Brown sólo está al alcance de las familias pudientes?

R.— Desde luego es carísimo asistir, pero también tenemos becas para los que no tienen recursos. Quizás no tantas como sería necesario, pero cada vez estamos en una situación más favorable para ayudar a estudiantes de todo el mundo que vienen de familias con pocos recursos.

P.— ¿Cuentan con algún otro proyecto que les defina?

R.— Tenemos varios institutos centrados en las relaciones internacionales. El más importante es el Watson Institute, donde se dan cita especialistas todo el mundo en materias como la economía global, el militarismo, los derechos humanos... Últimamente, hemos tenido el honor de recibir al ex presidente de Chile Ricardo Lagos; al ex primer ministro de Italia Romano Prodi; el ex canciller austriaco Alfred Gusenbauer y el ex presidente de Brasil Fernando Henrique Cardoso. Es un ambiente de diálogo diplomático en el que alumnos de grado y posgrado trabajan intensamente con los profesores, que no vienen sólo a impartir una conferencia, sino que suscriben contratos de tres o cinco años, durante los cuales se establecen en Brown o vienen algunas semanas cada semestre.